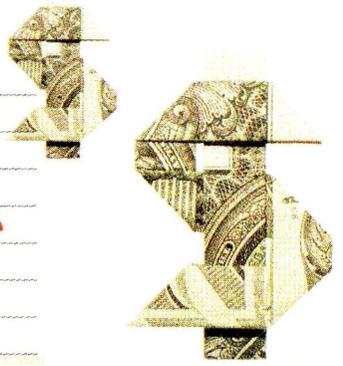


Así se comportó el dólar esta semana (2025)

Cifras en pesos



Fuente: Investing

Juan Carlos Mora, presidente de Bancolombia

¿Cómo avanza la preparación para Bre-B, teniendo en cuenta que ustedes están en un piloto?

A partir de enero habilitamos con varios bancos la posibilidad de hacer pagos inmediatos, pues queríamos que los clientes se familiarizaran. Las personas han inscrito sus llaves y han empezado a mover dinero entre diferentes entidades de manera inmediata.

El 14 de julio se inicia el poblamiento de la base de datos con toda la información de las llaves. De manera simple: el Banco de la República va a tener una información de todas las cuentas que hay en el mercado identificadas con una llave. Si quiero transferirle a alguien un dinero en otro banco y su llave es 123, entonces ingreso ese código y el sistema identifica qué cuenta está asociada a esa llave y hace la transferencia. A partir de septiembre las personas podrán usar Bre-B.

¿Qué pasará con las llaves que ya eligieron los usuarios?

Entre Nequi y Bancolombia tenemos más de 10 millones de llaves. Inicialmente, como se había diseñado, era necesario volver a hacer el proceso, pero lo que dijo esta semana el Banco de la República es que si la persona ya escogió su llave, y se siente cómoda con ella, simplemente puede dejarla para Bre-B.



¿Cuáles son los retos en esta implementación de Bre-B?

Hay varios. Primero, es un sistema centralizado y, por lo tanto, si falla desde el punto de vista técnico va a generar una indisponibilidad para todos. Tiene que ser un sistema muy robusto, en eso no tengo preocupación. Lo segundo, que sí es una preocupación, es que es un sistema que facilita mucho el movimiento del dinero y puede ser aprovechado por personas malintencionadas para hacer fraude. En Brasil, por ejemplo, que hemos tomado como referencia para este montaje en Colombia, el fraude aumentó de manera importante. Tenemos que estar preparados para reaccionar rápido como sistema.

¿Cómo va el pacto por el crédito?

En algún momento el Gobierno manifestó que no estaba llegando suficiente dinero a la economía, ahí se planteó el pacto por el crédito.

El incremento ha sido importante, no ha sido igual en todas las categorías que el Gobierno definió, pero el balance es positivo. Se evidencia en el crecimiento de la cartera, en el caso de Bancolombia es más del 8%.

Tenemos que seguir trabajando sobre todo en lo que el Gobierno ha llamado la economía popular. Por el lado de Nequi, por ejemplo, ya tenemos cartera de más de \$1 billón, que no se cuentan dentro del pacto del crédito, pero son recursos que están llegando.

En la Convención Bancaria Nequi hizo un anuncio de una nueva aplicación para negocios y de una opción de crédito.

¿Cuáles son las otras estrategias que están usando para llegar a esa población que está rezagada?

Nequi ha sido adoptado por muchísimos colombianos. Hoy tenemos más de 24 millones de clientes. Con ese anuncio lo que hicimos fue habilitar unas posibilidades adicionales para esos colombianos que tienen su pequeño negocio. El pacto por el crédito es un acuerdo, pero por fuera están pasando cosas.

Hay mucha incertidumbre en el panorama fiscal, ¿cómo ve la economía colombiana?

El gran reto de la economía colombiana es el tema fiscal, y tenemos que ponerle cuidado. El déficit fiscal en los niveles en que está puede generar riesgos muy altos para la economía. Un ajuste de los gastos para que ese déficit no siga creciendo es fundamental para evitar impactos macroeconómicos importantes.

Mario Pardo, presidente de BBVA

¿Cómo va la adopción de Bre-B?

Bre-B es un paso muy importante para el desarrollo del país, porque nos va a permitir seguir trabajando en un objetivo común: la reducción del uso del efectivo, que es una barrera al desarrollo económico, financiero y social.

¿Cómo va el pacto por el crédito?

El pacto por el crédito, consideramos desde BBVA y desde el gremio bancario, fue un paso muy importante del compromiso del sector financiero con el Gobierno Nacional. Después de varios meses (el acuerdo se firmó en agosto) podemos decir que los avances han sido significativos y en la inmensa mayoría de los indicadores se están cumpliendo los objetivos que acordamos.

Es un avance, pero no es suficiente. Tenemos que seguir trabajando, falta irrigar más crédito. Evidentemente, los tipos de interés están más altos de lo que pensábamos que iban a estar a estas alturas del año y eso sigue siendo un freno.

¿Y los sectores rezagados?

Sigue siendo un gran reto llegar a los segmentos de la economía popular, los segmentos a los que tradicionalmente hemos llamado informales y a los que es más difícil llegar porque usan menos los canales digitales. Para poder irrigar un crédito tenemos que conocer a la persona



para poder formarnos una opinión sobre su capacidad de pagar ese crédito.

Con Bre-B vamos a ganar un terreno importante frente al efectivo. Y, a través de los pagos digitales, se conoce a la persona porque hay trazabilidad de su capacidad de generar ingresos. Estamos convencidos de que será un paso importante para aumentar la capacidad de prestar.

Como usted decía, las tasas este año han bajado menos de lo que se había previsto...

El gerente del Banco de la República, Leonardo Villar, hizo en la Convención Bancaria una exposición, como siempre, muy técnica, sobre los factores que influyeron en la rebaja de tasas tan importante que hubo el año pasado y en la lentitud en este año. Básicamente, tres factores rele-

vantes explican la menor reducción de tasas. Primero, un aumento del salario mínimo a final del año pasado que estuvo muy encima de la inflación. Desafortunadamente, hace seis meses que la inflación está estancada en el 5%.

En segundo lugar, el déficit fiscal es un aspecto que nos preocupa a todos y, finalmente, la enorme incertidumbre geopolítica a nivel internacional hace más necesaria la cautela y la precaución en la bajada de tasas. Desde BBVA estimamos que las tasas bajarán 100 puntos básicos de aquí a final de año. Estamos en el 9,25%, estimamos que terminaremos en el 8,25%.

En los resultados de los bancos el panorama ha ido mejorando, pero BBVA sigue registrando pérdidas. ¿Qué esperan al finalizar el año?

Los bancos somos reflejos de lo que ocurre en la economía. Cuando la economía va bien, los bancos vamos bien. Cuando la economía se ralentiza, los bancos sufrimos. Eso es lo que vimos en 2023 y 2024 para todo el sector financiero y también para BBVA. Nosotros no fuimos ajenos a la ralentización económica, los altos tipos de interés, la inflación, pero afortunadamente, como hemos visto desde hace un año y medio, los tipos de interés han bajado, de la mano de la reducción de la inflación, lo que hace que la gente pueda estar más fácilmente al día de sus préstamos. Poco a poco la calidad de la cartera ha ido mejorando y los resultados del banco también.

Vender Ecopetrol

MARC HOFSTETTER



A este Gobierno no le gusta la industria de hidrocarburos. Es un veneno, dice el jefe de Estado. Al altísimo 35% de impuestos sobre las utilidades empresariales que cobramos en Colombia, el Gobierno le agregó una sobretasa a esa industria en función de los precios internacionales. Ese impuesto puede llegar ahora al 50%.

Como tampoco le gusta el gobierno corporativo de Ecopetrol, espantó a su junta directiva e impulsó decisiones del gusto del presidente de la República. Ha mantenido en su presidencia a una persona cuestionada sin importarle los efectos sobre la empresa, al punto que hemos conocido en estos días que la propia Ecopetrol buscaba una costosa consultoría para analizar el impacto de esa decisión en la compañía. También inició un litigio con Ecopetrol reclamando el pago de IVA sobre las importaciones de combustibles que sumarían más de \$9 billones. El Gobierno también bloqueó la firma de nuevos contratos de exploración y engavetó los pilotos de "fracking" que nos habrían permitido datos propios para evaluar sus costos y beneficios.

El precio de las acciones de Ecopetrol refleja el embate a que han sido sometidas en estos dos últimos años. Por ejemplo, su valor relativo al de Petrobrás (un par de la región al que tampoco le ha ido muy bien comparado con otras petroleras en tiempos recientes) ha caído en más de un tercio desde los días previos a las elecciones presidenciales de 2022. Bajo esa métrica quedan dos tercios de la gallinita de los huevos de oro que heredó el Gobierno.

Ante semejante antipatía por una empresa de la cual es dueña el propio Gobierno en más de 88%, la pregunta que hay que hacerse es por qué no la vende en lugar de trabajar con ahínco en su destroz. La idea de vender Ecopetrol ha sido propuesta por gobiernos pasados desde hace un par de décadas. De hecho, hay una autorización vigente para enajenar 8.5% adicional de la propiedad. Ir más allá de ese porcentaje requerirá volver al Congreso para tramitar.

Vender Ecopetrol tendría varias ventajas. Para comenzar, que la empresa recupere un gobierno corporativo apropiado y sus decisiones dejen de estar permeadas por los caprichos políticos redundaría en mejores resultados productivos y un renovado músculo financiero para inversiones, en una coyuntura en la que nuestra propia producción va en declive. Por otro lado, en un mundo que transita hacia un uso más marcado de energías no fósiles y más amigables con el medio ambiente, vender esa empresa limaría una dependencia insana de las finanzas públicas a esa industria al no hacerlas depender de sus dividendos. Además, en un momento de grandes retos fiscales, la venta podría ser parte de un paquete de soluciones para estabilizar las maltrechas finanzas públicas.